



NO. 158 / 15 DE AGOSTO DE 2016— AÑO XV – BICENTENARIO DE LOS
PRIMEROS MÁRTIRES DE LA PATRIA 1816-2016

PREPARADO POR: JOSÉ ARCELIO GÓMEZ PRADA

Contenido

Editorial Pág. 2

Noticias

"Primera vez" en el nuevo billete de 20 Mil pesos colombianos Pág. 2

Medallas conmemorativas Olímpicos de Río 2016 Pág. 4

Tema Central

El café en la numismática y notafilia de Colombia y el mundo Pág. 6

Curiosidades

Pildoritas Numismáticas Pág. 13

JOSÉ A. GÓMEZ - E-MAIL: JOARGOPRA@YAHOO.COM

TELÉFONO MÓVIL: (571) 312 3915951

Editorial

En el mes de agosto nuestro boletín comienza un nuevo tema central, el cual nos entusiasma mucho, puesto que hace parte de la historia económica y del desarrollo que ha tenido nuestro país desde finales del siglo XIX. Se trata de la presencia del café en piezas numismáticas, notafílicas y afines, las cuales nos ayudan a recordar cómo este producto logró colonizar nuestros territorios y establecer vínculos afectivos con innumerables familias que desde hace varios años derivan su sustento del cultivo de este grano. Empezamos una serie de entregas con el tema del café, que seguramente nos alcanzarán para el resto del año.

Respecto del reciente billete de veinte mil pesos colombianos hacemos nuestra acostumbrada sección, "Primera vez", con la cual buscamos resaltar aquellos detalles que son inéditos en nuestro circulante.

Tenemos también para compartirles, las medallas conmemorativas que se han acuñado con el motivo de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016 y además, las acostumbradas pildoritas numismáticas.

Contamos con su compañía y esperamos que disfruten la lectura del presente boletín.

¡Hasta la próxima entrega!

Noticias

- **"Primera vez" en el nuevo billete de 20.000 pesos colombianos:**

Anverso

PRIMERA VEZ QUE:

- Se rinde homenaje al expresidente de Colombia Alfonso López Michelsen (1974-1978). En cumplimiento de la Ley 1590 de 2012.

- Aparece una imagen del rostro del presidente y otra de cuerpo entero, sosteniendo en una de sus manos un "sombbrero vultiao".
- Hay una imagen con cambio de color y movimiento. La imagen del fruto del anón presenta un efecto de cambio de color verde a azul y, simultáneamente, el círculo de color verde intenso dentro de la fruta, presenta movimiento.



Anverso del nuevo billete colombiano de 20 Mil pesos

Reverso

PRIMERA VEZ QUE:

- Que la cultura Zenú, del departamento de Córdoba, está representada en un billete del Banco de la República.
- Que se representan los canales de La Mojana (500 hectáreas cubiertas por canales para el manejo de las inundaciones de hace 2000 años).
- Que aparece el símbolo nacional, "Sombbrero vultiao". Dando cumplimiento a la Ley 908 de 2004.
- Que aparece un campesino cargando un atado de caña flecha (fibra con la que se elaboran los sombreros vultiaos).
- Que aparece un poema de Benjamín Puche Villadiego (alusivo al mencionado sombrero).



Anverso y reverso del nuevo billete colombiano de 20 Mil pesos

Poema de Benjamín Puche Villadiego

*Viene naciendo en la caña
la fibra de mi sombrero,
que trenza allá en la cabaña
la raza de mis abuelos.*

*Y con la tierra alcalina,
con la bija y con la jagua,
se va tiñendo la caña
de negrura cristalina.*

*Trenzan los dedos con ritmo
un manantial de luceros,
de infinito logaritmo
como es infinito el cielo.*

- **Medallas conmemorativas de los Juegos Olímpicos Río 2016:** la organización de los juegos Olímpicos de Río 2016 y la Casa de Moneda de Brasil, pusieron en circulación el pasado mes de junio, cuatro medallas conmemorativas de tan importante evento. Están disponibles en oro, plata, bronce dorado y bronce, y cuentan con un diseño que contiene sitios emblemáticos de Río de Janeiro, las mascotas de Río 2016 y el relevo de la antorcha olímpica. La medalla de oro corresponde a la antorcha Olímpica. De ella fueron producidas 50 unidades. En una cara muestra a una sacerdotisa

de la antigua Grecia encendiendo la antorcha en Olimpia, mientras que en la otra retrata al relevo moderno. Su peso es de 17,7 gramos. Tiene un costo de R\$9,560 (US\$2,817). La medalla de plata, de la que se han producido 2.000 unidades, muestra al Pan de Azúcar en uno de sus lados y a algunos atletas en el podio, en el otro. Su precio de venta es de R\$280 (US\$82). Las piezas de bronce dorado tienen la mascota Olímpica "Vinicius" y la estatua del Cristo Redentor. Tuvo un tiraje de 2500 piezas. Están a la venta por R\$188 (US\$55). Las medallas de bronce tienen el mismo peso, cuentan con el mismo diseño y fueron acuñadas 5500 piezas. Tienen un costo de R\$70 (US\$21).



Medallas conmemorativas de los Olímpicos de Río 2016

Tema Central

El café en la notafilia y numismática de Colombia y el mundo

Introducción

Siendo el café una de las bebidas más populares en Colombia y el mundo, no podía pasar desapercibida su presencia en piezas numismáticas y afines, de diversos lugares del planeta. También ha sido nuestro interés desde hace largo tiempo, el seguirle la pista a estas piezas que le rinden homenaje a este maravilloso fruto que tanto arraigo ha tenido en nuestra cultura.

Desde comienzos del siglo XX, Colombia vio cómo su economía lograba dinamizarse paulatinamente a partir del cultivo y exportación del café, siendo este el producto nacional emblemático y gran motivo de orgullo a nivel internacional. Hoy día, Colombia se mantiene como uno de los mayores productores de café en el mundo y como el que ofrece el café de mejor calidad.

Por estas razones, hemos escogido como tema central para presentarles en varias entregas de este boletín, el tema del café en la notafilia y numismática.

Orígenes del café

“La historia de cómo se extendió por todo el mundo el cultivo y el consumo de café es una de las más atractivas y románticas que pueda haber. Esa historia empieza en el Cuerno de África, en Etiopía, donde el cafeto tuvo su origen probablemente en la provincia de Kaffa. Hay varios relatos, imaginativos pero poco probables, acerca de cómo se descubrieron los atributos del grano tostado de café. Cuenta uno de ellos que a un pastor de cabras etíope le asombró el animado comportamiento que tenían las cabras después de haber mascado cerezas rojas de café. Lo que se sabe con más certeza es que los esclavos a los que se llevaba de lo que es hoy el Sudán a Yemen y Arabia a través del gran puerto de aquel entonces, Moca, sinónimo ahora con el café, comían la succulenta parte carnosa de la cereza del café. De lo que no cabe duda es que el café se cultivaba en el Yemen ya en el siglo XV y es probable que mucho antes también.

Moca era también el puerto principal de la única ruta marítima a la Meca, el lugar más concurrido del mundo en aquella época. Los árabes, sin embargo, tenían una rigurosa política de no exportar granos fértiles de café, para que no se pudiese cultivar en ningún otro lugar. El grano de café es la semilla del cafeto, pero cuando se le quitan las capas exteriores se vuelve infértil. Muchos fueron los intentos que

se hicieron para lograr llevarse algunos cafetos o granos fértiles, pero esa carrera la ganaron por fin los holandeses en 1616, que consiguieron llevarse algunos a Holanda y allí los cultivaron en invernaderos.

Al principio, las autoridades del Yemen alentaron mucho el consumo de café, ya que sus efectos se consideraban preferibles a los más fuertes del "Kat", un arbusto cuyas hojas y brotes se masticaban como estimulante. Los primeros establecimientos de servir café se abrieron en la Meca y se llamaban "kaveh kanes". Ese tipo de establecimiento se extendió rápidamente por todo el mundo árabe y los cafés se convirtieron en lugares muy concurridos en los que se jugaba al ajedrez, se intercambiaban chismes y se disfrutaba del canto, el baile y la música.

Los establecimientos de café árabes pronto se convirtieron en centros de actividad política y fueron suprimidos. Después, en las siguientes décadas, el café y los establecimientos de café fueron prohibidos varias veces, pero siguieron reapareciendo. Con el tiempo se encontró una solución: el café y los establecimientos de café tenían que pagar impuestos".

El café en América

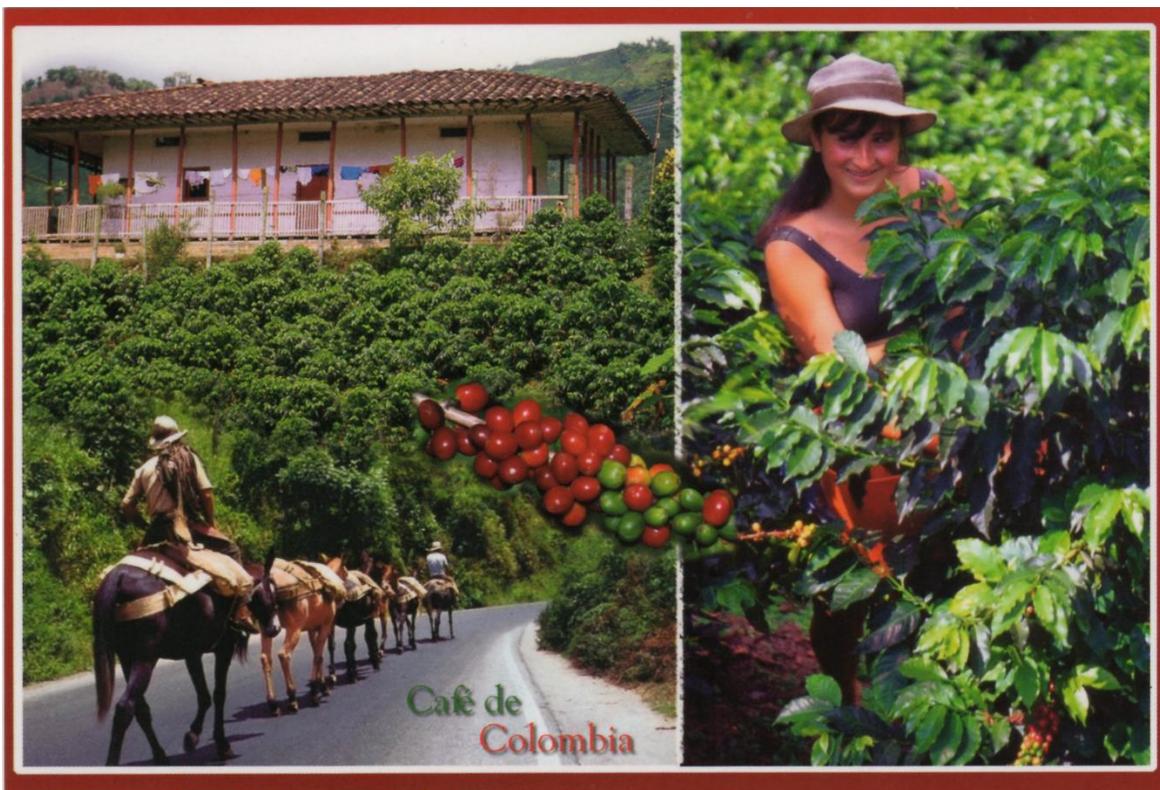
La primera referencia de que se tomaba café en Norteamérica data de 1668 y, pronto después de esa fecha, se abrieron establecimientos de café en Nueva York, Filadelfia, Boston y algunas otras ciudades. Tanto la Bolsa de Nueva York como el Banco de Nueva York empezaron en establecimientos de café, en lo que es hoy el distrito financiero de Wall Street.

Fue en el decenio de 1720 cuando el café se empezó a cultivar por primera vez en las Américas, gracias a lo que es quizá el relato más fascinante y romántico de la historia del café. Gabriel Mathieu de Clieu era un oficial de la Marina francesa que estaba de servicio en la Martinica y que, en 1720, viajó a París con permiso. Con alguna ayuda y no poco encanto personal adquirió un cafeto que se llevó con él en el viaje por mar de vuelta. El cafeto fue instalado en una caja de cristal y dejado en cubierta para mantenerlo caliente y que no lo dañase el agua salada. El viaje estuvo lleno de incidentes, o al menos así fue como lo contó Mathieu de Clieu en su diario: piratas tunecinos persiguieron el buque, hubo una fuerte tormenta y el cafeto tuvo que ser amarrado. Nuestro héroe se vio obligado a enfrentarse con un enemigo a bordo que tenía envidia y trató de sabotear el arbusto, hubo una pelea violenta en la que una de sus ramas se quebró, pero el cafeto sobrevivió a todo ello. Después de esos incidentes el buque quedó inmóvil por falta de viento y se racionó el agua potable. Para De Clieu estaba claro qué era lo más importante de todo y cedió la mayor parte del agua que le correspondía al cafeto. El cafeto sobrevivió y él también. Por último, el buque llegó a la Martinica y el cafeto fue replantado en Preebear, donde lo cercaron con un seto de espinas y lo cuidaron esclavos. El cafeto creció, se multiplicó, y en 1726 se hizo la primera cosecha. Está registrado que en

1777 había entre 18 y 19 millones de cafetos en la Martinica. Había quedado establecido el modelo para un nuevo cultivo comercial que podía darse en el Nuevo Mundo.

Fueron los holandeses, sin embargo, los que primero empezaron a propagar el cafeto en América Central y del Sur, donde hoy en día reina sin rival como el principal cultivo con fines comerciales del continente. El café llegó primero a la colonia holandesa de Surinam en 1718, y después se plantaron cafetales en la Guyana francesa y el primero de muchos en Brasil, en Pará. En 1730 los británicos llevaron el café a Jamaica, donde hoy en día se cultiva el café más famoso y caro del mundo, en las Blue Mountains. Llegado 1825, América Central y del Sur estaban en ruta hacia su destino cafetero. Esa fecha es también importante porque fue cuando se plantó café por primera vez en Hawái, que produce el único café estadounidense y uno de los mejores". (Tomado de: http://www.ico.org/ES/coffee_storyc.asp).

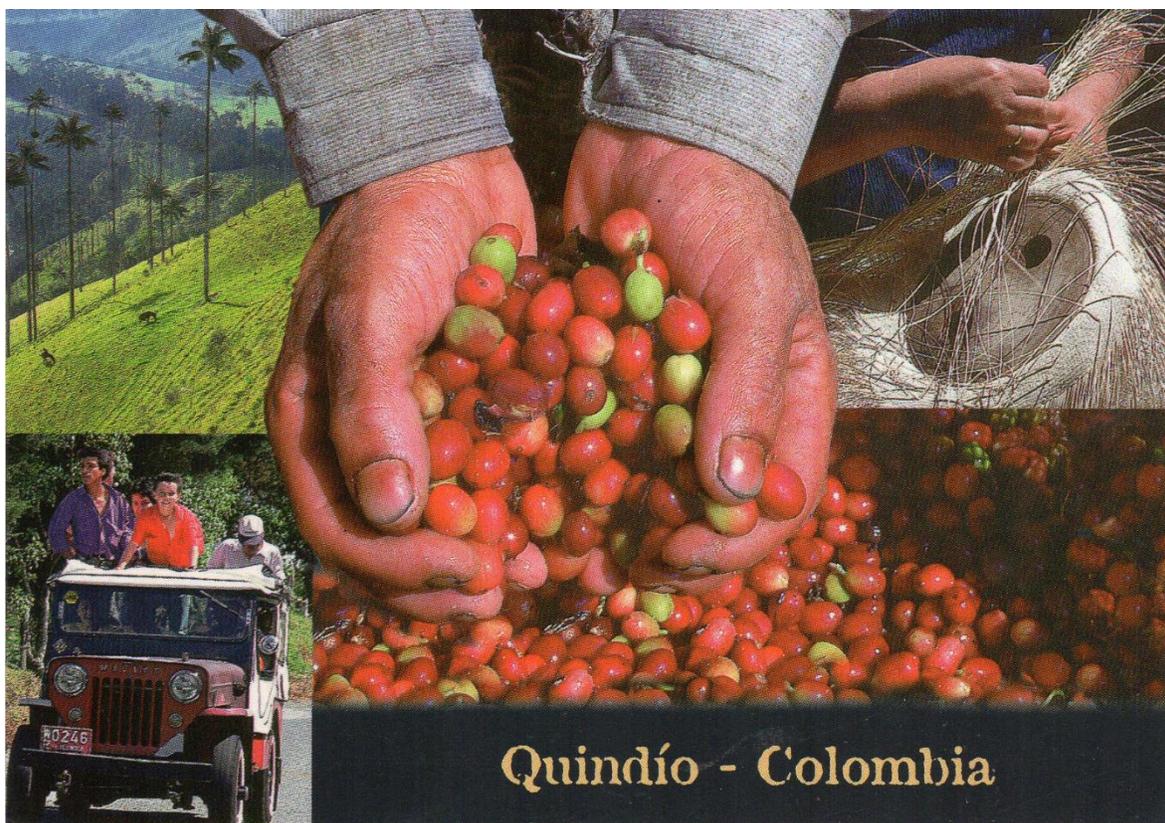
El café en Colombia



Casa típica de la región cafetera, la mulada en las que se transporta el café y una recolectora del grano.

No existe plena certeza sobre las condiciones en que llegó el café a Colombia. Los indicios históricos señalan que los jesuitas trajeron semillas del grano a la Nueva Granada hacia 1730, pero existen distintas versiones al respecto. La tradición dice

que las semillas de café llegaron por el oriente del país, portadas por algún viajero desde las Guyanas y a través de Venezuela. El testimonio escrito más antiguo de la presencia del cafeto en Colombia se le atribuye al sacerdote jesuita José Gumilla. En su libro *El Orinoco Ilustrado* (1730) registró su presencia en la misión de Santa Teresa de Tabajé, próxima a la desembocadura del río Meta en el Orinoco. El segundo testimonio escrito pertenece al arzobispo- virrey Caballero y Góngora (1787) quien en un informe a las autoridades españolas registró su cultivo en regiones cercanas a Girón (Santander) y a Muzo (Boyacá).



El departamento del Quindío (otora primer productor de café) con sus ambientes y prácticas típicas: el Valle del Cocora, el tejido de los sombreros, el recolector del café y el transporte en los camperos.

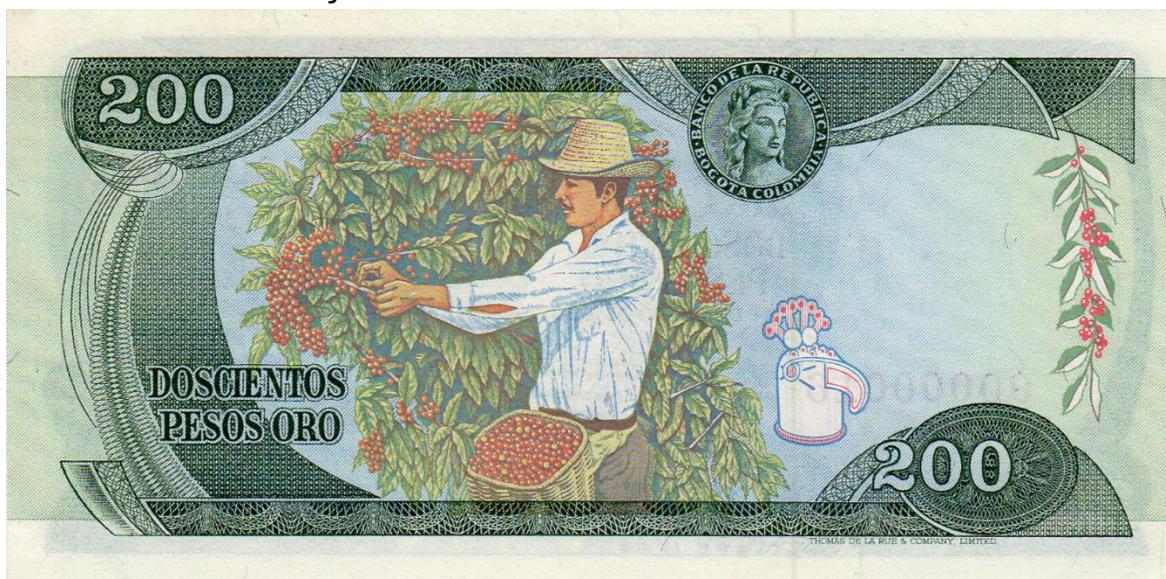
Los primeros cultivos del café crecieron en la zona oriental del país. En 1835 tuvo lugar la primera producción comercial y los registros muestran que los primeros 2560 sacos se exportaron desde la aduana de Cúcuta, en la frontera con Venezuela. De acuerdo con testimonios de la época se le atribuye a Francisco Romero, un sacerdote que imponía durante la confesión a los feligreses de la población de Salazar de las Palmas la penitencia de sembrar café. Estas semillas habrían permitido la presencia de café en los departamentos de Santander y Norte de Santander, con su consecuente propagación, a partir de 1850, hacia el centro y el occidente a través

de Cundinamarca, Antioquia y la zona del antiguo Caldas". (Tomado de: http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/el_cafe_de_colombia/una_bonita_historia/)

El café en la numismática colombiana

La presencia del café en piezas numismáticas colombianas y afines, se ha dado en monedas y billetes del Banco de la República, en billetes de bancos privados y en una medalla de la Federación Nacional de Cafeteros. Asimismo, en fichas de haciendas cafeteras, en billetes de loterías, en vales y en bonos.

El primer billete que queremos reseñar es el de la emisión que hiciera el **Banco de la República en el año de 1974, por valor de doscientos pesos oro**, en cuyo reverso vemos a un recolector de café con el cafeto al fondo y el canasto lleno con los codiciados frutos rojos.



Banco de la República, 200 pesos, julio 20 de 1974 (Reverso)

Por su parte, el **Banco Hipotecario de la Mutualidad**, radicado en la ciudad de Bucaramanga, hizo una emisión de billetes (cédulas hipotecarias al 4 % anual) fechada el **1 de julio de 1919**. En dicha emisión, el valor de **cincuenta centavos** nos muestra en la viñeta central del anverso, una plantación de café con sus respectivos recolectores y al fondo algunos detalles de una finca cafetera.



Banco Hipotecario de la Mutualidad, 50 centavos, Bucaramanga, 1919

Asimismo, el **Banco del Tequendama**, establecido por Escritura Publica No. 260 de 22 de agosto de 1881 ante el notario del circuito de La Mesa, en su única emisión de **1881**, en el valor de **un peso**, nos trae la viñeta central con la imagen de una recolectora de café en una clásica manera de hacer su trabajo (con el cesto puesto sobre el suelo).



Banco del Tequendama, un peso, La Mesa, 1881

La Federación Nacional de Cafeteros es una entidad fundada en 1927 con el fin de representar los intereses de los cafeteros colombianos. Según se informa en su página oficial, “desde 1927 ha sido el principal gremio de Colombia, con presencia en todas las zonas rurales donde se produce café en el país. Su eje central es el productor de café y su familia, de forma que su negocio sea sostenible, que las comunidades cafeteras fortalezcan su tejido social y que el **café colombiano** siga siendo considerado como el mejor del mundo”.

Desde el año 2002, la Federación ha establecido las tiendas “Juan Valdez” tanto en Colombia como en el exterior, con las cuales ha querido comercializar una marca que logró posicionarse en el mercado mundial. Esa marca nos muestra al famoso personaje que encarna el atuendo típico del cafetero (con su sombrero, la mulera, el carriel, el machete al cinto) a veces acompañado por los sacos de Café de Colombia y en otras, por su amigable mula Conchita, siempre con el fondo de las montañas de los Andes. Una parte de esta marca publicitaria es la que nos muestra la siguiente medalla

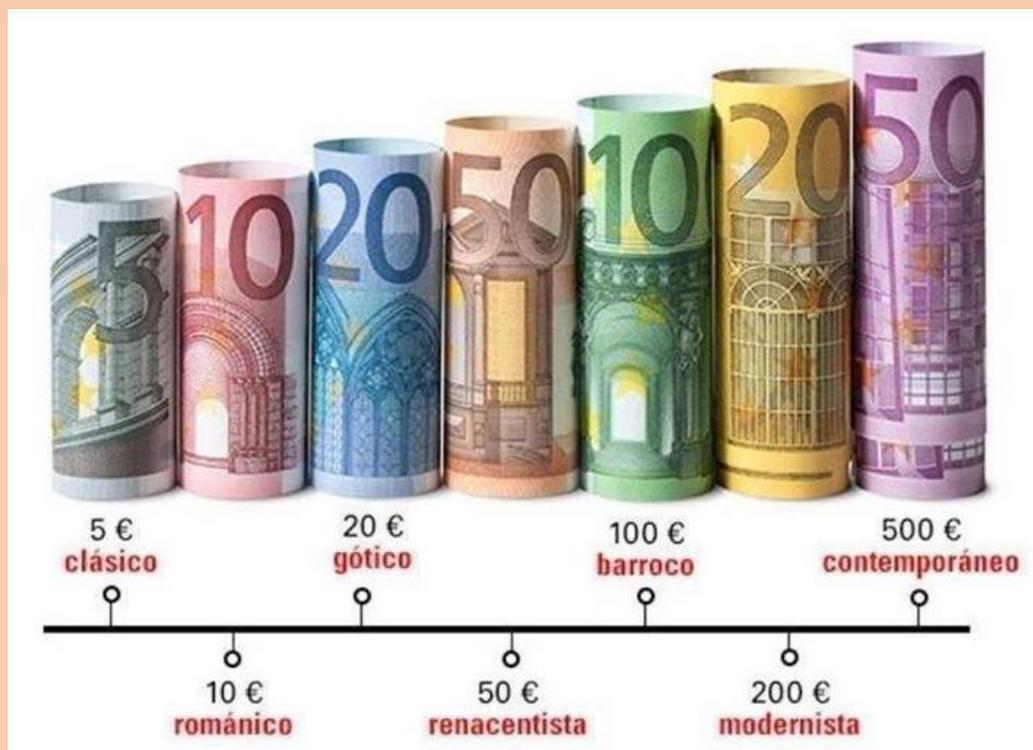


Medalla de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia

PILDORITAS NUMISMÁTICAS

LA ARQUITECTURA EN LOS BILLETES EURO

El Euro, la moneda común de los países de la Unión Europea, tienen una particular característica que en muchas ocasiones pasa desapercibida, se trata del homenaje que se le rinde a la arquitectura del Antiguo Continente. El diseño de cada uno de los billetes está basado en la rica arquitectura europea en diversos periodos artísticos. El frente (anverso) de los billetes muestra puertas y ventanas, mientras que su parte trasera (reverso) nos enseña puentes. Las puertas y ventanas simbolizan el espíritu de apertura y cooperación de Europa. Los puentes son una metáfora que habla de la unión de los pueblos europeos entre sí y con el resto del mundo. Se tuvo cuidado en que los ejemplos arquitectónicos no representaran monumentos existentes actuales para no llegar a la controversia de cuáles deberían ser elegidos para mostrarse.



arquitectura en los Euros

JOSÉ A. GÓMEZ. E-MAIL: JOARGOPRA@YAHOO.COM

TELÉFONO MÓVIL: (571) 312 3915951